

# Ver y hablar de ilustración

**A Mano Cultura\***



*La exposición «Comer, comer» responde a la búsqueda de un lenguaje metafórico que nos permita acercarnos a la ilustración y hablar de ella con el único fin de disfrutarla más. Así pues, el lenguaje culinario se convirtió en el significante y en el significado, ya que todas las ilustraciones reproducidas y expuestas giraban también en torno a la comida.*

**A**lgo que sin duda añade placer a una actividad es poder hablar de ella. Ponerla en palabras, verbalizarla con otros, compartirla. Nos enamoramos y nos gusta hablar de ello, con el amante o con otros. Vamos al cine y el placer añadido a la película es analizarla, expresar lo que hemos experimentado, rodearla de adjetivos y descubrir que otros vieron algo que se nos pasó entre fotograma y fotograma. Uno de los placeres de la lectura es también prolongarla. No sólo relatar a otros el argumento sino, más bien, contar hasta qué punto el libro nos conmovió o en qué pasaje se nos resistió. Explorar con alguien a un personaje misterioso o sorprendernos con el poder de nuestra voz, que impulsa a alguien a correr en busca del título del que le hablamos.

Para hablar de la ilustración nos faltan palabras. Nos quejamos de una pésima educación artística escolar y social que nos ha vedado los términos adecuados para nombrar lo que vemos y lo que experimentamos ante una imagen, un trazo o un color. Nos lamentamos de que nadie nos haya enseñado a leer las ilustraciones y las texturas y enmudecemos ante la línea y la composición.

Vemos las ilustraciones de los libros para niños y pueden gustarnos o no, pero nos faltan las palabras para defenderlas o criticarlas, para analizarlas y prolongar con ello el placer de la contemplación.

A veces ni las vemos, pasamos sobre ellas la mirada sin casi dar importancia



a un trabajo de creación que utiliza otros códigos diferentes a los que sabemos descifrar casi sin dificultad, después de mucho tiempo de aprendizaje.

En A Mano Cultura buscamos un lenguaje para hablar de la ilustración y se nos ocurrió que algunas metáforas podrían ayudarnos. Claro que no es lo mismo hablar de cocineros que hablar de ilustradores, ni de ingredientes para nombrar las pinturas, ni de recetas para hablar de los textos... pero nos podía ayudar. ¿Hay ilustraciones dulces, las hay jugosas o picantes?

## Comer, comer

La exposición *Comer, comer. Ilustraciones y propuestas para chuparse los dedos*, responde a esta búsqueda de un lenguaje metafórico que nos permitiera acercarnos a la ilustración y hablar de ella con el único fin de disfrutarla más. Con el único fin de compartir con otros el enorme placer que nos produce una mancha azul en medio de una página en blanco, junto a otra mancha amarilla, ahí, colocada de una manera tan equilibrada y artística como lo hace Lionni.

La exposición, inaugurada en Alicante el 11 de noviembre de 2005 en la sala de exposiciones Lonja del pescado, se enmarca en un conjunto de actividades que tienen como protagonista a la ilustración de libros infantiles y al álbum ilustrado.

La entrega de los premios de la V edición del Concurso de Álbum Ilustrado convocado por la editorial Anaya y el Ayuntamiento de Alicante, el Primer Salón del Álbum Infantil y las I Jornadas del álbum ilustrado convirtieron a la capital en un lugar adecuado para disfrutar con una gran variedad de propuestas artísticas y con la riqueza de los intercambios y experiencias en torno al álbum.

El lenguaje culinario se convirtió en el significante y en el significado, ya que todas las ilustraciones reproducidas y expuestas giraban también, en torno a la comida. Cuántas miradas, cuántas visiones y puntos de vista inesperados son posibles alrededor de un tema. Desde este planteamiento monográfico resultaba más fácil acercarse a la diversidad y a la pluralidad, a la multitud de propuestas



plásticas que hay para expresar desde la ilustración algo tan ligado a la infancia y a los cuentos como es la comida.

La exposición se concibe como un recorrido por diversos espacios. Al público se le propone participar, descubrir, completar, recordar, relacionar las ilustraciones y los libros, y también se lo invita a mirar detenidamente algunos aspectos de las ilustraciones.

Este doble discurso, el de gozar con las ilustraciones en gran tamaño, reconocerlas e identificar los libros de donde proceden, se combina con el aspecto de aprender a mirar para saber más sobre la creación de los ilustradores. Los códigos artísticos, el papel de la ilustración junto al texto, el proceso de creación artística y la valoración de este arte son los núcleos sobre los que gira la información escrita sobre paneles.

Entrar en el espacio de una gran ilustración era uno de los objetivos princi-

pales que regía la puesta en escena de la exposición. Crear un ambiente de cuento, de irrealidad, conectado con los espacios de la fantasía, con la literatura y la sugerencia. Se pretendía convocar los sentidos y despertar sensaciones más que exhibir hermosas ilustraciones de grandes ilustradores. Así, la exposición combina, por un lado, volúmenes que reproducen ilustraciones, expone ilustraciones sobre sorprendentes soportes como bandejas, manteles, mesas, etc., o recrea lugares de cuento para transitar por ellos.

Mundos hechos sólo con comida como Dulcilandia o Jauja. Alimentos representados con tantas técnicas como sabores. Comedores donde personajes conocidos toman té; o negros estómagos de ballenas donde Pinocho contempla, mudo, un vídeo de devoradores y devorados; espacios para mirar y reconocer, que también es un placer añadido a la lectura.

Y como las ilustraciones están en los libros, pues los libros se encuentran al final del recorrido, junto a los creadores, para ver las ilustraciones en su contexto. La exposición homenajea a cinco grandes ilustradores: Pablo Amargo, Elisa Arguilé, Pablo Auladell, Gusti y Teresa Novoa. Un vídeo, realizado por los artistas de videoarte Juárez y Palmero, nos acerca a su modo de creación, a sus secretos culinarios, a sus recetas favoritas.

Esta exposición es un motivo para hablar de ilustración, para darle presencia en la escuela y en la sociedad, para valorar la importancia de los ilustradores que iluminan los textos, que los engrandecen, que nos dan rostros y colores para enriquecer nuestra imaginación. ■

\*A Mano Cultura es una empresa de gestión cultural, que realiza proyectos de fomento de la lectura

Para más información:  
[amano@amanocultura.com](mailto:amano@amanocultura.com)